

fo, ya fuera en todo mas que amor, q̄ aun las esperanças apresuradas tienen mas de apetitos, que de esperanças; y al fin el esperar nunca fue fineza, ni el pretender es amor. Hi Señor, que esto bien lo platican los ingenios en sus afectos humanos, pocos lo logran con vos. Dicho so tu diuino Ladron, que eres el primero que pides a tu luez, que no te quite del tormento, ni se afloxen cordel, ni clauos.

Donde delgadamente, y espiritualmēte ponderò san Drogo, de quanta mas fineza le siruio al Ladron la Cruz, que a san Pablo el Cielo. Pues por fineza grande del Apostol se cuenta aquella ansia de morir grande. *Cupio dissolui, &c.* Que dizes Pablo? que de vn Ladron podias aprender? que Pablo quiere la muerte, y el Ladron la vida? Si; mas Pablo quiere muerte breue, para passar a gozos eternos, el Ladron vida larga para passar en dolores temporales; y esta memoria de Reyno le pide a Dios, esta fue la fineza, que el gozar es apetito, el padezer es fineza.

§ III.

MAS Nosotros nos auiamos empeñado en mirar todas tres Cruzes de Iesu Christo, y de los Ladrones; vna de perdición, otra de consuelo, y la tercera de gloria. No dexemos esta aduertencia, que no nos dará mal la mano para proseguir la Oración; persuadiendonos a que para todos ay Cruzes, que ninguno se prometa descanso, pues aun en el mismo descansar se trabaja. *Abcondit piger manum suã* (dize Salomon) *sub ascella sua, & laborat, si ad os suũ eã conuerterit* Retira (dize) el perezoso la mano de la obligacion q̄ tiene, y ociosamente aun para comer trabaja: pues no trabaja? trabaja mas. Assi os pudieades affomar (dize el gran Arnanasio) a la imaginacion de vn ocioso, al coraçon del que por auersion, o pereza, no acude a su obligacion, y que trabajo que tiene, buenos, y malos, mayores, y menores, a la diestra de Christo, y a la siniestra ay Cruzes, ninguno se persuade (y en lugares mayores menos) a que sin trabajar se cumple en esta vida con el decoro, ni en la otra con la conciencia: lleva Cruz, y muere en ella vn repono, como Gestas, vn predestinado, como Dimas, auia de estar se sentado? Quien me quisiere seguir (dixo nuestro Redemptor) tome su Cruz, y siga me; porque no dixo la mia: pues ya auia perdido tanto de peso en sus hombros, q̄ la pudiera llamar con razon suauē, como a su yugo, y leue como a su carga. Porque

cada vno la tienē en su estado; dizē todos, y dizen muy bien: añadiera yo modestamēte, que es muy difícil de llevar la Cruz de Iesu Christo, no solo por la sobra de pena, sino por la falta de causa. Que Hugo de Santo Victore, assi reparte las Cruzes; la del mal Ladron con causa, con pena, y perdicion; despues la del bueno con causa, con pena, y despues perdon; la de Iesu Christo pena, y sin causa, y con Gloria. A la verdad somos flacos, y sentimos mucho el padezer sin causa; de ai nace ordinariamente las quejas, los desconuelos, pues, aun en Iob ponderò Dios mismo, que con tener tantos trabajos perseveraua toda via en su Inocencia. *Ad huc retinens Innocentiam.* Y cierto no se porque, como honrada, y santamente, dixo el gran Agustino, quãto mejor es padezer sin causa. Allã llegò la muger a Socrates, que le lleuauã al suplicio los Atenieses dando gritos de que moria Inocente, y respondió con apacible semblante el gran Filosofo, pues no fuera peor morir culpado. Grande aliuio de pretendientes, no premiados, de hōbres desfauorecidos, de agrauiados, merecer la merced en la pena, y no auer dado causa a la sinrazon, y mirar para su consuelo, como dixo Seneca, desde la paciencia a la causa. Fineza que mejor hallaremos, y con nouedad tierna en vnas palabras comunes del Apostol. *Mibi autem absit Gloriarì, nisi in Cruce.* Tres Cruzes veo puestas en el monte, y si bien se diferenciã las dos en el consuelo; parecese en tener causa: mi Gloria no es sino en la de Iesu Christo, padezer, y no merecerlo, trabajos sin culpas, pesares con inocencia, de donde responde cō gracia Hugo a los que se quejan, de que sin causa padecen, y tienen Cruz: pues si es fuerza llevar alguna, no es mejor la de Christo, que la del Ladron, quierēs ser Ladron, y no Christo. *Latro magis esse vis, quam Christus.*

Esta fue la blasfemia de Gestas, no solo injuriar al Señor, sino querer igualar cō las penas las causas: pues aun igualar las viuiendas le acusaron a san Pedro en mas honrados huespedes el Euangelista, y Dios mismo. Assi passò, quando le dixo a Iesu Christo que seria bien hazer tabernaculos para el, vno, otro para Moysen, y otro para Elias, a que acudio no solo el Euangelista, con dezir que no sabia lo que se dezia, sino el Padre Eterno a señalar en su Hijo la Filiacion; y assi con la Magestad la diferencia. *Hic est Filius meus.* Pues como Padre viuienda,

*Drogus de
Dominica
Passionis
Sacramen-
to.*

Prober. 26

Luc. 9.

*Hugo de S.
Victor. in
allegori
Gotri. ad
cap. 6. ad
Galat.*

Iob. 2.

*Augustin.
lib. contra
Gauden.
Epi. cap.*

12.

*Seneca de
Prouidēt.
c. 3.*

*Ad Galat
c. 1.*

*Hugo ubi
supra.*

igual a los criados con el dueño: A mis vasallos con mi Hijo. *Quid seruis* (dize el gran Ambrosio) *Quid seruis cum Domino consocias, nil est aequalitate hac in aequalibus.* Y Abraham (Reparò el mismo Arçobispo de Milan insigne) que despues de auerle ofrecido Dios la herencia, y posteridad de Israel, le dixo vn dia. *Super Ismael quoque exaudiui te.* Tambien quiero hazer lo que me pides en materia de Ismael, como si le dixera; no iguales con el heredero legitimo el esclauillo, diferencia tu sucesion, que tambien en esso te ha tẽ merced. Pues si la viuienda, la herencia le hazen cuidado a Dios? Que se confundan las penas, y las causas qual se le daran? Digalo Dauid, que en su nombre le dize al Padre. *Iudica me Domine, & discerne causam meam.* Señor Dios mio, padeciendo estàs por los hombres, y rogando estàs por ellos; mas dura cosa se me haze passe por culpada mi Inocencia, por delinquente mi Amor. Iuzgad Señor, y distinguid mi causa, apartalda destos ladrones, que me confunde el vno la razon con el tormento. Asì leyò el Padre, y ordenò que Dimas mismo el otro compañero las diferenciassè, y asì reprehendiendo a Gestas, le dixo. *Neque tu times Deum quòd in eadem damnatio est?* Tu que estàs en la misma pena no diferencias la causa, no ves q̃ nosotros padecemos por nuestras culpas, quando este por su Inocencia. Admirable documento (dize el Chrysostomo) que enseña a los hombres mas de bien vn Ladrò que cada vno se estè en lo que merece, y no adelante mas de lo que deue su estado, con que en no halla se mas digno, que de vna Cruz se arrebatò el Paraiso. *Mirabile acumentum, qui tunc rapuit Paradisum, quando latrocinij sui penas est appensus, ut solueret.* Feliz delinquente, que clauado en el madero del suplicio, pudo parecer que estaua alli, no a sufrirle, sino a aguardarle. *In pena patiens, & propria Crucis custos permaneret.* No estaua por ajusticiado, sino por guarda. De aqui merecio hazerle Christo su compañero, que como al que se iguala es justo humillarle, igualar al que se humilla es gran gloria. Con que boluio Dimas reconociendo en Christo para pedirle, no solo la Deydad que todos dicen, sino la Humanidad que dixera yo, o por confesarlo san Cirilo Hierosolimitano, que me empeñò a esta doctrina, y para esso ponderad *el memento mei.* Acordaos de mi, no de mis obras; de mi Señor que soy hombre, pues sois tã

Ambr. lib. 2. de Abraham, o. v. l. i. mo.

Genes. 17.

Psal. 42

Luc. 23.

S. Cirilus Hierosol. v. mit. Catb. 13.

bien hombre, y padeceis conmigo, y vna misma naturaleza, y vna pena misma, aunque diferente causa mouer os deue a dolor de mi. *Haud ignara mali miseris succurrere disco.*

Asì en nombre fuyo le dezia san Drog. *Imaginis tuae miserere.* Tened lastima Señor de vna imagen vuestra, que pues sois hombre ninguna cosa humana os es agena en la grandeza mayor. Pues llegò a dezir el monstruo de la crueldad Neron, que quando no hallaua causa de dolerse de vno, la buscava en si, y asì se perdonaua, pues era tambien hombre. *Quoties nullam inueni miserendi causam, nulli pepercit.* Bien asì lo dio a entender nuestro Redemptor en el Huerto, quando le pidio a su Padre, que passasse el Caliz de su Passion. Palabras en que han reconocido vn temor natural todos: mas san Geronimo no vio sino vn amor extraño, y pondera q̃ no dixo Christo. Padre si es possible passe de mi, no beba yo el Caliz de mi Passion, sino *iste*, este que va guiado de mano de mi Pueblo, de mi gente. Es possible q̃ la Gloria de mi Imperio, y Redempcion, se ha de asegurar con daño de mi Pueblo? no Señor, passe este Caliz si es possible de mi, y venga otro. *Signanter non dixit trãseat à me Calix, sed Calix iste, id est Populi Iudaeorum.* Mi Gloria Padre no sea con daño de mi Pueblo, no. San Pablo. *Non habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris, tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato.* Luego no en vano le acordò el Ladròn a Iesu Christo la Humanidad, y esperò seguramente en el que le haria merced. *Domine memento mei.*

§. III.

MÁS Si tengo de dezir candidamente mi sentimiento, yo juzgara que esta esperança firme del Ladròn, no nos deue quitar el miedo a nosotros. Pues como dixo san Bernardo con singular Energia, en todo el Canon de las escrituras de Dios, no se lee otra salud en tanto riesgo, sino la del Ladròn solo, y ponernos a esperar de vno, y a no temer de tantos, hechiza lisonja es! En especial concurriendo alli tantas circunstancias, quales nunca boluerà a ver juntas el pensamiento; porque si el exemplo de Dimas nos mueue a esperar de Dios en aquel punto vitimo como el, atender deuenos al Orescopo de aquella saluacion, como dizè los Matematicos

S. Drogus de Sacramento Dominica Passionis.

Matth. 26

Hebr. 4.

Bernardus serm. 18. inter paruos.

ricos al aspecto del Cielo, y cócurso de las causas todas: pues pareceos que vendreis a ver otra vez a Iesu Christo en vna Cruz, al heredero de Dios muriendo, con que no repara en nada su Padre? que llegareis al abrir del Cielo? al contar del rescate? al redimir de los hombres? a la mano de la mayor ganancia? Pues yo os doy licencia para que no os conuirtais hasta aquella hora que Dimas, como tengais por ciertas las mismas circunstancias que el tuuo; siendo vna de las importantes (dize Eusebio Emiseno) que aquella no fue para conocer a Dios el Ladrón la hora extrema, sino la vltima. *Ad conoscendum Deum non fuit hora extrema, sed vltima.* Pues de extrema a vltima ay en Latin, o en Romance diferencia alguna? parece que no. Mas por no condenar a vn Autor tan grande, me veo obligado a afectar esta distincion, y que extrema hora sea en quanto mira al principio de la otra vida, y vltima en quanto dize respeto al discurso desta, y en rigor metaphisico de dos lineas continuadas, el punto que imaginamos en medio, principio es respeto de la que se sigue, y fin de la que començó. La Filosofia enseña, que de vna aue, o prision que llaman los caçadores (sea la cuerua, o el milano, que venia herida del nebli, o garça, y murió en mitad del ayre quando da en tierra) ha auido dos mouimietos, y assi sujetos en dos mobles, el vno la aue viua, o prision, el otro la muerta; luego huuo en medio vn punto de quietud, que fue vltimo a la prision viua, y extremo, y como primero a la q̄ muere, y parece imposible de percibirse: mas es verdad. Otro exemplo más claro, mas a los ojos alomenos, nos guie: los crepusculos, que llamã los cultos, del dia, al anochecher la luz dudosa, que vemos, ni sabeis si son reliquias porfiadas del dia, o principios medrosos de la noche: mas el trasponerse del Sol vltimo, bien se ve que es accion del dia. Assi, pues, (dize Eusebio Emiseno) aquella hora del Ladrón no fue extrema, no entró en la jurisdiccion declarada de la noche, vltima fue al trasponer del Sol, y assi dichosa pues cayò dentro del dia.

Dificultoso esta toda via, y ha mil dias q̄ afectamos la claridad: pues veis ahi donde fundo yo mi mayor miedo con exemplar cuydadolo a todos; porque pudiendolos salvar real y sencillamente, fiar destas metaphisicas los conceptos, fuera afectacion, fiar las eternidades, no es locura? si es extrema, si es vltima, si doy en el blanco, si le yerro, gran error es! Algo, y mu-

cho desto tienen las confesiones desta Semana Santa en los Caualleros moços, pues se dilatan a tan breues terminos, y tan apresurados, que ni sabreis si tocan en la resurreccion de la carne, que esperan, o en la mortificacion della, que huyen, y pareciendo confesiones, quizá son cumplimientos; y en este sentido ninguno puede dezir mejor, que los Caualleros moços que cumplen de cortesia, o de necesidad, no de obligacion. Cumplir, y cumplimiento se dize del deudor que paga, y cumplir, y dar a entender, del Cortesano que miente; ello todos cumplen con la Iglesia, si es como deudores, o como Cortesanos, allã lo dirã las conciencias. Si en el sitio de vn lugar fuerte pusiessse el General pena de muerte a vn artillero, sino hazia alguna vateria en la muralla, no tendriades por loco al que de confiado afeztaffe a la punta de la Almena mas alta la pieça, y alli señalasse la punteria? Pues hombre sin juicio, tienes todo esse lienço de pared en que lograr la vala, y librar la vida, y vaslo a auenturar todo a la punta de vna Almena, donde en vn punto que tuerças, o leuantes, yerras todo el Cielo! no era mejor tirar a todo este bulto? y apuntar al medio de la muralla, donde quando la mira estè falta, no te puede faltar tanto lienço por ningun caso? Que tengamos el lienço de la vida (Fieles) para acertar esta suerte, que nos vaya en ella vna eternidad al tiro, y que aguardemos a afeztaffe a la Almena vltima! y della al postrer punto! auerigar si es extrema, o vltima, vltima, o postrera como el Ladrón! dichofo es el acertar, mas bienauenturado el que no aguarda tan tarde. Escondida me parece que hallo esta verdad, mas deseosa de descubrirle en vn lugar de Dauid. *Beatus qui Psal. 136. tenebit, & allidet paruulos suos ad Petram.* Acuerdome que mandò alguna vez Dios, que tirassen piedras al Idolatra; y agora manda que a el le tiren contra las piedras; mas veo que pretende Dios que yo no yerre el tiro; porque tirando yo de pedradas a vn enemigo, con vna, y con otra le puedo errar: mas si le puedo dar contra vna pared, como he de errarle aunque quiera: pues quando no dè en la piedra que yo pensaua, en qualquiera que tope lleua su riesgo, y es mayor la dicha de no errar el golpe, que puede ser la gloria de hazerle con primor. O perezas de nuestra conciencia! o esperanças mal admitidas! que al alago de la dilacion dificultais el remedio, dichofo el que, ni tirare al enemigo piedras, ni apuntare con sus

defeos a la menor, sino què, o arrojaré los pensamientos al lienço entero, o al medio del muro de la vida assestare su conuersiõ, y pidiere con tiempo memoria de si a su Dios, que si el no se acuerda de salvarse, no feria mal merecido, que Dios se olvidasse del, y al fin querer ser vno, y aguardar a ser vltimo, trabajo es.

Quereis vna euidencia en nuestro caso mismo: pues opinion es de grandes Padres, que quiso Iesu Christo estar en medio destes dos Ladrones para tirar de ambos, y viene con el *Exaltatus*, con que comèçamos. Si yo me viere en la Cruz, yo lo tirarè a mi todo. Trae la curiosidad el exèpio de la romana, que cargando vna pesa pequeña a vn lado en la igualdad con que està librada, està tan poderosa, que al subir solo los puntos casi inmediatamente señalados suele levantar del suelo peso insopor table, ni lo mirò lexos la Iglesia, quando llamò peso de fiel contraste a la Cruz, donde estando desta parte solo el peso de vn cuerpo humano tirò del otro; los despojos del infierno arrastrando. *Pradamque tulit tartari stat era facta corporis*. Dura cosa empero, que puesto en vna Cruz Dios a braços, para tirar àzia si librada la romana, asegurado el peso, y los Ladrones dos a ambas manos, no pudo llevar a mas de vno, y se quede de la otra parte sin presa.

Eximmo
Ecclesia.

Y al salto del Limbo donde iba a librar las almas, preuiniendo dos piedras, como pudiera acá vn Labrador, para saltar seguro, no pudo asir bien, sino la vna sola. *Hodie mecum eris in Paradiso*. Mirad si balta estarnos al lado de Iesu Christo sino lo sabeis mirar: y dixè bien para saltar seguro, pues es tanto lo que Dios a los hombres ama, tal la ternura con que nos quiere, que se atreuio a dezir san Ambrosio, q̄ no se atreuio Iesu Christo a partir a la otra vida al Limbo, sin llevarse algun hombre, aunque fuesse vn Ladron consigo; y así quando hablò en su compañía le llamò Paraiso. *Hodie*. Que Paraiso sin hòbres Limbo fuera para Dios. Dulce natural de Principe! Y digo seguro tambien de parte del Ladron mismo; porque en opinion de san Bernardo dezirle Christo a Dimas, oy estaràs conmigo, y no, oy estaràs en el Paraiso, fue, o porque agradecido el Ladron a la dicha del madero, y atento bien a los clauos, que le ayudaron a fixar la Fè, llegò a temer el Paraiso, o el Cielo; pareciendole, que como lugares de felicidad de subir, eran tambien de facilidad de caer, y como auia visto a Luzbel del Cielo, y a Adan del

Paraiso, y caer ambos de tal estado, temio el salir del suyo l'ultimo, y entrar en grande fortuna; y así le asegura Christo: no temas Dimas. *Hodie, &c.* Tan peligroso es viuir sin Dios, que en su ausencia el Paraiso es peligroso, los Cielos son mal seguros, y desprecia vn Ladron crucificado los lugares que anhela vn ambicioso. Pues persuadanse todos los que viuiere en ofensa de Dios, que no ay Cielo de dõ de no se deslize, ni Paraiso que no se pierda, y que para viuir sin Dios es mejor el lugar mas baxo, porque ay menos de que caer; si ya no dezimos, que es tan auenturada cosa el aguardar a aquel puto vltimo, que fue menester que Dios lo jurasse, para que el Ladron lo creyesse. *Amen*. Forma antigua de juramento, no temas, que verdad es, y por quien soy te juro que aciertas, &c. Andaos a aguardar venturas, que para crearlas los interesados, se ve obligado Dios a jurar, y esso si quiera por no fallir del mundo con nada en ocasion que lo daua todo. Pues no jura Dios cada dia, q̄ aun los hombres principales no juran sino con grande ocasion, y fue menester toda la de su muerte para que Dios jurasse, y su hòra de no irse solo, despues q̄ de todo auia tirado. *Omnia traham*. Donde pondero yo el *Omnia*. Todas las cosas, siendo así, que lo que pretendia tirar a si, como començauamos a dezir, eran hombres, y coraçones dellos no mas. Mas esso es para Dios, todas las cosas, como Verdadero Principe, que no pretende ganar riquezas, sino coraçones: que lo vno es de mercader, lo otro de Señor. Lo que veo Señor es, que no tirais nada, que os vende vn Discipulo, os niega otro, huyen todos, q̄ el vulgo os grita, el poderoso os acusa, el Regente os sentencia, los Reyes os escarnecen, los soldados os atormentan; hasta los ladrones de vuestro lado, dize algun Euangelista vuestro, que os moñan.

Ioann. 12.

Asi lo conoce Christo, y se queixa del caso al Padre. *Deus Deus*. Como no me veo con fuerças para tirar a mi nada? Pudo el cabello cortado al primer renacer, dar a Sanson, sino ojos, braços para asir las columnas del Templo; y levantar con la fabrica, que derribò, el Trofeo con que se venga; y yo cuya cabeça Nazarena pueblan cabellos de Diuinidad incapazes de lesion, destas dos columnas eladas, destas dos marmoles frios, que tengo al lado, con ninguno puedo hasta aora, que es de los pecadores que saluò Ea Señor. *Vt quid*. Maltrad porque me de-

dexais morir? que es para que pueda salvar. Parece que oyò el Ladron tan presto como el Principe las quejas, y se dexò llevar dellas confessandole por Dios, y por Rey. *Domine.*

§. V.

DE Aqui podriamos inferir segun la ocasion la dicha de nuestro Dimas, porque si tenia tanta gana de dar el Cielo aun fuera de la Cruz, que por vn jarro de agua fria le prometio. Aora que la sed le aprieta a pedirla, y que sus enemigos le acuden con hiel, y vinagre; no es mucho q̄ el deseo de Dimas le mate como agua la sed; y al fin se vio en ocasion, que por la hora conuidava con el Cielo de valde, por si alguno le queria, quando todos le desdefian. Que fue grande honra de su misericordia; porque Dios siempre la hizo de que nadie se le igualasse en ella hasta còdenar a Saul, porque perdonò contra orden, suyo, pues era necedad querer ser misericordioso, donde via a Dios justiciero, como Teodoreto notò. Luego si en este tiempo por costumbre suya acabauan los hombres de perdonar en su oposicion vn Ladron como Barrabas, honra era de Dios perdonar otro, q̄ aunq̄ errados al fin auian andado los hombres, piadosos con Barrabas, y deuialo Dios andar tambien con Dimas; que a la verdad nadie perdona como Dios, porque no ofende, que los hombres como ofenden, muy mal perdonan.

Luego en obligacion parece que le elta Dios a Dimas, pues le ofrecio ocasion de lograr su honra; y digo yo en obligacion, en mil obligaciones parece que le puso, irè corriendo con ellas, que va el tiempo muy adelante. Obligole lo primero en oposicion de Judas; pues auiendo instituido entre otras mil circuntancias el Sacramento del Altar tremendo, para reduzir aquel mal Discipulo, y puestose en vna Cruz (como dize san Agustin) para salvar al Ladrò dio mejor quenta Dimas de vn Palo, que Judas del Sacramento.

Obligole lo segundo en vengarle del primer agrauio de Satanas, en hechar con ocasion de vn hurto a Adan del Paraíso, pues lleva el primero vn Ladron; que acaso por esso nombrò su vista, Gloria, sino Paraíso (como dixo Ambrosio) y vengòle tambien del ultimo, que fue la desesperacion de Judas, pues nadie puede desconfiar de lo que consigue vn Ladron, y verfe Satanas derriuar del Cielo, y que la primera de sus fillas la suba a ocupar vn Ladrò;

hermoso castigo fue de su soberuia. Animo Fieles, que desmayos de Satanas aliento son de los hombres.

Obligole lo tercero para con sus enemigos, pues justificò para con el mundo su causa, porque como puede tener vn Fariseo escusa de ignorancia, donde vn Ladron crucificado confiesa conocimiento (como Ambrosio pondera) y aun para con sus amigos le obligò, para que en su perdò no dudassen su paciencia.

Lo quarto le obligò en su persona, pues conocio que padecia por su voluntad, cosa que deseò mostrar mucho Iesu Christo, y ponderò el gran Ambrosio, y en esta ocasion mucho mas; porque verfe mostrar Christo en vna Cruz, de que moria por fuerça, y que fino era asì descendiese della: no poder baxar Christo segun los decretos del Padre; desear que le creyessen; no creer ninguno, sentir que le acusassen la fuerça, y no poder desmentirla, y creer, y confessar esto Dimas, fue desconfiar a vn tiempo las agonias de Iesu Christo, Dichoso Ladron, y alentado, q̄ a vn Dios como perplexo pudiste hazer respirar. En especial, llegandole a juzgar Rey por el mismo caso que le via Crucificado, y que como Principe grande las heridas, no eran de trabajos propios, sino de necesidades ajenas.

Siendo essa la razon (dize el gr̄a Ambrosio) de amar tanto a Iesu Christo tan presto, reconocer en el sus heridas. Esse es Dios, y muere sin culpas, no son tuyas aquellas llagas, las mias son que las merezco, pues amarme a mi mismo Señor no es mucho. *Propia vulnera in illius corpore recognouit.* Que heridas en Cruz son por hurtos, y yo soy el Ladron Señor, mias son essas llagas, como las padecis vos? Mucho me amais, pues trasladais a vos mis heridas, y asì en dolerme de vos de mi mismo vengo a dolerme. *Namo carnis suam odiobabit.*

Obligole lo quinto en pedirle, pues le reconocio por tan liberal, que vn Reyno le podia padir, que a los Principes gr̄ades no ay memorial de afligido, que no sea hora de lisonja, que es gloria vencerse della, y mas entre tales trabajos, y pedirle bienes espirituales, aun fue mas lisonja, q̄ los naturales de fortuna (dize Agustino) se suelen reparcir, demanera, q̄ se corriera de q̄ pensara el mundo que el los daua.

Y mas en aquella ocasion, quando nadie lo estimaua. Còprar diamantes nunca es antojo, que o por el interes, o por el lustre se estimã siempre: dar mil ducados por vna

4. Reg. 15.

Theodoret
q. 34. in li-
bro Reg.

Ambrosius
lib. 10. in
Luc. c. 23.

pintura de Rafael, o de Ticiano, que tiene veinte reales de costa, esto es gusto de coprar, pedir el Cielo, quando se via crecer la Gloria, triunfar los Martires, confundi se los Tyranos, resplandecer los Imperios ambicio pudiera ser, bien q fue se en Còstã rino: mas pretender el Cielo es estimar la Cruz, quando agravios, infamias, dolores, sombras, todo el desprecio humano se conjuro contra el; esto fue estimar el Cielo pidiendo (como dixo Ambrosio) perdon como Poderoso al, de quien via correr sangre como de ajusticiado. Grande fue la Fè de Abraham: en creer que Dios podia resucitar vn Hijo muerto, mas que vn Hombre al parecer muerto pueda resucitar vn Ladron vivo, que se os parece que fue? Mirad si fue diestro vn Ladron, que en tantas cosas pudo obligar al mismo a quien hurtava. Si ya la mayor destreza no fue el hantar en el camino; no me haze novedad; q Christo lo es (digo) y descubre por pies, y manos el tesoro del coraçon (como dixo Bernardo) el saberse poner el en salvo admiro, y estimo yo, que el mejor hurto no solo es salvar la capa (como dizen) sino asegurar la persona tambien. A la verdad el Ladron sabia bien el monte, y assi tomò el atajo, de modo que otros suelen condenarse, y el se salvò. *Vno eodem que die confessus est facinora, & introductus in Gloriam.*

Y con gentil hurto, pues, con la misma llave del dueño, no con otra falsa, que assi llamò a la Cruz Isaias. *Glaui David super humerum eius.* Y quien pudo hazer la llave a la mano, para que tenia que escalar el Cielo? En especial, que aun casi no tuvo que usar de la llave, que Dios mismo le abrió. Mirauan el Cielo, dize el, Christo mo los Patriarcas antiguos; pero eran saluas de lexos. *A longe siluantes.* Tenian vn oceano de impossibilidades en medio. Mas oy Dimas en la vrca de vna Cruz, no solo passa seguro la barra del Calbario, sino que hasta topar las puertas abiertas del Castillo se entra por el muelle. *Nobis, ut in Cruce possitis ianua Caeli aperta sūt.* Y assi ponderò Agustino, que Dimas fue el primero en la Gloria, a quien se prometio el Paraiso, a Abraham tierra, tierra a Esau, a Iacob, a Moyses tierra, aun al señalar las puertas del Reyno de Iesu Christo no dize san Iuan mas de que se acerca. Mas el Ladron, como ellos dizen de magdugon se entrò por el Paraiso.

Con que se vino a adelantar a toda la gloria antigua de los Patriarcas; porque Abraham cree a Dios que vence; Iacob a

Dios que le enseña; Moyses a Dios que le libra. Dimas a Dios que muere. Isaias le conoce en la Magestad, Ezechias en la salud, todos en la gracia, o la gloria, Dimas en la confusion.

Ni fuera mucho esto, sino se adelantà ra (fuera de la Virgen Santissima con quie son temeridades las semejanzas) a toda la gloria entera, y en nõbre de todos a su cabeza Pedro. Pues como dize la eloquencia de Agustino confesò el Ladro, a quien negò el escogido, y a quien Pedro no como Hombre, Dimas le confesò Dios. Es verdad, que le hurtò el oficio como buen Ladron, y le dexò el suyo, como si trocara el Ladron sutil el vestido vil, por el Rico, que assi lo notò san Drogo, con que se hallò Pedro en casa de Cayfas Ladron, y el Ladro en la Cruz Pedro. Qual es el oficio de Pedro, como cabeza de la Iglesia? Confessar; y qual el de Dimas? Negar como buen Ladro. Que haze Dimas en la Cruz? Confiesa a Christo por Dios, que es el oficio de Pedro? Y que haze Pedro en casa de Cayfas? Niega a Christo que es obligacion, y oficio de buen Ladron; luego truecan los oficios. Hurto le Dimas a Pedro el suyo, y dexole el propio con que mirado a esta luz, Pedro parece Ladron, y el Ladro parece Pedro.

Mucho llegar ha sido este, Dimas, no aypassar de aqui, ni nosotros passemos mas (Fieles) bueno està de hurtos sagrados, aprédamos de nuestro Ladro no al aguar dar tan tarde, sino al valerse tan presto, y dexar el compañero sin parte, por llevarse entero el hurto. El Cielo padece fuerza, escalado està oy de vn Ladron, cobardo se rà el que no se arroja a el.

Mas que fuerza Señor Dios de mi alma, Crucificado mio, amable, y Divino dueño, que fuerza, q escalar si estais derramando tesoros, que violencias, que hurtos son menester? Seruios Eterno Señor, pues en el trance lastimoso en que estais, vn Ladron solo os haze consuelo de no embarcarnos cò el solo, Señor, que como toda via estauades vivo, y no abierto el pecho, no acertaron a conoceros; mas ya mi Crucificado, que por la herida del verteis del coraçon Sangre, y Agua, quizá porque Redèpcion de vn solo conuertido os llegue a ser gusto agnado. Todos nos arrojamus Señor de rodillas al pie deste deste Leño Sã to para que la Sangre vuestra, como de Cordero labre los diamantes de nuestros coraçones, y la Agua de vuestra Gracia nos lave estolas de Gloria. *Ad quam nos,*

Augustin.
serm. 120.
de tempore

ORACION EVANGELICA DEL MANDATO. Al Rey nuestro Señor en su Capilla. 1627.

TODAS Las nouedades del Cielo causan admiracion grande naturalmente, y las del Sol assombros. Que exhalacion que nos parece estrella q̄ corre, se abraçò en el ayre, que fino el cuydado, por la costumbre, alomenos no nos lleue los ojos por la estrañeza? Que cometa se aparece vn año, o otro, sacudida la crin. dilatado el rostro, mas o menos calificados los resplandores, que no conmueua los animos de todos, y saigan cuydadofamente a esta, o aquella ora de la noche a verla? Quando, pues el Sol, que es el coraçon dorado del Cielo, a los ojos, aunque en vn Orbe solo del mundo se eclipsa, y se obscurece, que atencion, que tristeza, que horror cuydadoso no causa en los mortales? si algun aliento pueden tener, es la preuencion, el saber ya por la noticia de los Astrologos, que ha de sucederle al Sol este accidente; que es vna de las mayores defensas que tiene esta ciencia sutil; pero vana harto, peligrosa mucho: pues aduertido el animo del caso, y el conocimiento de la razon, y sabiendo que el mismo mouimiento regular del Cielo, causa aquella nouedad, ni pierde su autoridad el Sol, ni el coraçon nosotros,

Aguarda a mañana (ay Dios) al Sol de justicia Christo tan estraño, tan raro eclipse, que hasta el Sol natural se ahogará en sus sombras, no es la Luna sola de su pueblo, son necias mudanças, las que se le ponē delante; no es vana, o aparente obscuridad de contradiccion la que le eniuta, pedaços del cuerpo solar mismo arrancarán a azotes Ministros insolentes; no le coronarán con arcos desiguales nubes atrenidas, espinas de sapiadadas; mal texidos cambrones le alañearán las sienes, desgarrado a quatro escarpas el inuariale Planeta Dios, no llouera luz sangrienta, sangre obscura llouera. Pasmará la naturaleza, estremeçeráse con vocal, y gritador sentimiento el mundo, y al estruendo de las piedras, q̄ vnas con otras se romperán, la techumbre del Cielo Impireo, ayés verterá por ecos, padecerá dolores, y lo confessará a señales lo inmortal, y lo insensible.

Oy pues, el mayor Astrologo, y mas cierto, que fuera de su Maestro há conocido los mouimientos Celestiales de amor (el Euangelista san Iuan digo) nos preuiente el caso, y nos enseña el circulo milagro

so, con que auiendo salido de lo mas alto del Cielo, es fuerça boluer a el, y de camino causar su amor, por la interposicion de la Luna a el mundo, y el error de los hombres este eclipse.

El dia, pues, antes de la Pasqua, dize san Iuan, sabiendo Iesu Christo que se llega ua la hora, en que auia de partirse al Padre saliendo deste mundo; que aun Christo piensa en su muerte (ningun mortal por soberano que sea la oluide) auiendo amado a los suyos siempre. Nunca es desigual Dios, que bueno es para Señor, los amò mucho mas al fin, que en el fin se prueuan siempre las finezas, porque allí solo llegan las verdades. Auendo puesto Satanas en el coraçon de Iudas pensamiento de entregarle a sus enemigos, estraño pensamiento; no femos nada de hombres, pues pudo cauer en ellos tan aleue temeridad, traicion tan sacrilega: y quedò nombre de ti Iudas! Sabiendo que le auia puesto su Padre todo el poder en sus manos (o partes grandes de Principes, sabio, poderoso, y amante) y q̄ auiendo venido del boluia a el mismo. Fuerça para no dexar su sabiduria, ni con sospecha el poder, ni con queexas el amor. Leuantose de la mesa, que ni la mesa es lugar priuilegiado para faltar a obligaciones el superior; y acabada la Cena del Cordero legal, y quiza la comun començada, para auer de llegar a la misteriosa, y tercera, en que instituya el Sacramento del Altar, quanto amoroso tremendo; que a quié no correspòde como deue en los seruicios, miedo le há de hazer las mercedes. Ya fuele preuencion limpia a Mesa tan Santa; (o que grande es menester! y quanto deue mirar se no se haga el cuydado costumbre, q̄ sabe a desuydoluego) ya fuele triunfo de su amor mismo llegarle a quitar la capa, se la quitò. Ciñose cò vna toalla, hechò agua en vna vazia, y començò a labar los pies de los Discipulos. Mucho hazeis gloriosos cò pañeros, en poder hazer pie en esta agua, q̄ yo perdidas veo las inteligencias del Cielo todas sin poder sondarla. O concha aiē tada del Angel, acusada de Agustino, en abreuia a vn nacar el Oceano, a qui veras breue playa estrechar mares inmeños, estraño ancò, q̄ mengua la mar alta, todo el golfo de Leon de Iudá cabe oy en vna bazia! quales estan para vadear las aguas. Temió fortuna, en tãto temporal, Pedro porfiò a

retirar los pies, y al fin rindio la cabeça, q̄ en las auenidas de Dios, el dexarse llevar del agua, es la mas segura nauegacion. Vos a mi dezia, o seguro respeto de los mas fauorecidos! no solo amar, sino temer, y medir la distancia de los mayores. Dicho es tu que te hallaste indigno de la hōra q̄ te hazian, quādo si todos no, los mas viuē que-xosos. No consentire tal (dize Pedro) eternamente; asì auiais de porfiar en el no negar a nuestro Maestro, Pedro, que aqui en sus manos estais, resignaros podeis en ellas. Sino te dexas labar, (le dize Christo) y me andas a poner ley a mi voluntad, siendo dueño tuyo, da por perdida mi gracia. O palabra fuerte de persona Soberana! pero importate tal vez. Como, Señor, vuestra gracia (dize temblando el Apostol) no solo los pies; pies, y cabeça podeis labarme. No os desconfieis de templados en llegando a temer a Dios, que nada se les pone delante. Toda via anda estremado Pedro, de nada a todo, bien que ya no me pesara verle con las manos, y la cabeça dar tambien el coraçon, recatada joya, aun en los que dizen que quieren mas.

Acabada esta accion, pues, tan de todas maneras Sacramento, boluio Christo a tomar la capa, o manto; y quitandose la toalla se boluio a sentar a la mesa para instituir el del Altar misterioso, y les dixo a sus Discipulos, que aprendiesen a hazer lo que el. Que el exemplo de los Principes, no solo es exēplo, no solo es ley, fuerza deue ser, y obediencia sin fuerza; pero sin libertad tambien en los suyos.

Este es el Texto sagrado, sumos los misterios, ordinarios los peligros de tanto dia. A la mesa està Iesu Christo, su Madre le suele a ella pedir milagros, y tal sera disponer a Oracion tan grande mi insuficiencia. Començose en Canaan a escusar Iesu Christo, con que no auia llegado su hora. Aora dize san Iuan en Ierusalen, que el mismo sabe que si. *Sciens Iesus*. Y la hora mas de su gloria es repartirnos su gracia, elia se la pedirà, pidamosela a ella, y enseñenos a pedirfela vn Angel, diziendo. *Aue Maria, &c.*

Cum dilexisset suos, in finem, &c.

OY Es el dia del amor (Fieles) porque es el del poder, y el de la humildad, y heme perdido de modo pensando en esto, que ni en el poder, ni en la humildad puedo descubrir el amor, que dicho en terminos humanissimos es, que con ser el amor dueño tan vniversal de todo, hallo q̄ dos

linages de gentes no pueden tener amor, Poderosos, y miserables, los mayores, y los menores del mundo. La razon no es dificultosa, y la propuesta lo parece mucho, porque nuestro amor, aunque le den las finezas, o las cortesias mas gloriosos, è independentes nombres, siempre se funda en estimaciō, compafsion, o ternura de otro; y a esta estimaciō, compafsion, o ternura, no aciertan los poderosos, ni los miserables; los grandes, ni los pequeños, con que parece, que en el dia que mayor la muestra, le quitamos la juridicion al amor.

Lo primero no mirā a esta estimaciō, compafsion, o ternura, los poderosos, los grandes, los dichosos; porque la felicidad como sagrado de su estado no haze de buena gana lugar a sentimientos tristes, o cuydadosos, que los juzgan por ofensa de su soberania, y lifongeados de la fortuna, q̄ gozan, no atinan a la compafsion, asì ni a la piedad, asì ni a la estimacion cuydadola, y tierna, asì ni al amor tampoco.

El otro estremo de los desdichados, menores, o miserables, no puede querer bien, ni tener amor; porq̄ el dolor propio, la desdicha misma que les derriba el animo, se le ocupa, y atēto a sentir su daño, no halla lugar para compadecerse del ageno, ni para desearle algū bien, cō que parece, q̄ ni a las cabeças, ni a los pies en las Republicas humanas toca el amor; y ello a la verdad, asì es, que el coraçon, q̄ es el medio destos estremos, es quiē se ve mas ofendido de la violencia diuina deste afecto.

Del primer estremo es el Rico estremado exemplo (y figuēle demasado los ricos, y poderosos del mundo en no saber tener amor, ni querer nunca) pues entre alagos de su dicha, y los agrauios de los demás; no se conuouio jamas de la miseria de Lazaro; porque como viuia ageno de sus llagas, no sabia adonde cabia el sentimiento della.

Del segundo de los miserables, y menores, cerca està el del mal Ladron, q̄ viendo tantas señales de diuinidad en Christo, contestadas aun de las criaturas mas insensibles, no se mouio, ni a vn leue pensamiento de sus agrauios; porque ocupado en los propios, no le quedò para los agenos lastima: y asì solo tratauade su interes, si fuera posible librarfe: no de su amor, q̄ no parecia posible el tenerle: tan agenos se hallan de la ternura los desdichados, como los dichosos, ni vnos, ni otros, no quieren bien, y como pocos ay que no tengan algo de dicha, o desgracia, llego a temer, q̄ no queda quien tenga amor.

Por

Por esto fue tan solemnizado el que tuvo siempre David a Absalon su hijo en vna, y otra ocasion de felicidad, y miseria de poder, y desdicha. Pues en vn Padre se ha de solemnizar esso? Pues agora sabois que entre los poderosos no ay parientes, como ni entre los Cortesanos amigos, sino quien me està bien, o no para mis negocios. La vna ocasion de David fue, quando huyendo vergonçosamente de los amotinados, y rehaziendo el campo con Joab, auer si podia boluer por su reputacion, y aun por su Reyno, y su vida que estaua a caer, el cuydado todo era del amor. *Seruate mibi puerum Absalon.* No trata de la vengança, no de la reputacion, no da orden de pelear, ni preuiene la ventaja de su campo, sino la seguridad de Absalon: cuydado con mi hijo, cuydado Principe de vos, de vuestra reputacion, de vuestra vida, de vuestro Reyno, que estais en vn estado miserable. Como os queda atencion para desperdiciarle en vuestro contrario: saber amar es desdichas, gran cosa es! O Fieles, que poco sabemos amar nosotros a Dios, el poder nos haze olvidar, los trabajos no atèder; como se ha de auer Dios con nosotros: si dichosos, como todos oluido, desdichados, todos queexas.

La segunda ocasion, quando entre los auisos de la victoria, y seguridad de su estado, se le dieron de la muerte del moço, cõ que dio el Padre vencedor tantas lagrimas por albricias, que solo su campo, sino lo fue, soñaua a vencido. Que es esto David grande, el del mayor coraçõ lagrimas? voces? pues no? No es verguença llorar, quien ama si fue mala la eleccion, serà verguença el amar: mas ya amando el llorar es fuerça. Porque son sangre del coraçõ las lagrimas, el amar hiere el coraçõ, y todo herido derrama Sangre. Es verdad, mas parece sobradamente importuna la de David, que no solo huyendo, y vécido, sino vencedor, y poderoso la victa; y tanto llanto le cuesta el triunfo, como la huida: esso fue calicar en prouea vltima su amor, y mostrar al mundo, que en ambos extremos tabia querer; assi en la felicidad; como en la desdicha, en el poder, como en la miseria; esse si es Real coraçõ, en el q las fortunas grandes, ni las miserias mayores poseen jurisdiccion, sino que en todas obra por si mismo, y es Señor, y dueño de sus afectos.

Pero callen oy exemplos humanos donde los ay tan diuinos, hable Dios, y los hombres enmudezcan, que nadie ama sino Dios. Ay Señor, pues vos solo sabeis

amar, no dexeis amar otra cosa, sino a vos. El nos amò en su eternidad, quando mas bienauenturado viuia en si mismo. *Et cap. 8. delitia mea, &c.* Y quando se hizo Hombre, y llegó a saber de trabajos nos amò mas. Veamosle a este Sol ya claro, ya en tinieblas cada vez vn rayo: a ambos estados digo de bienauenturança, y miseria. En la honra, y prosperidad valiente Texto es el de san Mateo, adonde dize Christo, que si estando ya con la victima vn hombre para ofrecer a Dios Sacrificio a la peña misma del Altar se le acordare, que tiene ofendido a su hermano lo dexé al momento todo, y se vaya a desagrauiarle, a reconciliar, y quedar amigo con el. *Si offers manus tuam ad altare, &c. Vade reconciliare, &c.* Pues, Señor, la continuaciõ del Sacrificio sagrado en todas naciones tanto, que se dexò quemar el otro rapaz la mano en que tenia la naueta del incienso, por no interrumpir la Hostia. La Magestad de vuestra veneracion, la reuerencia de vuestro culto, todo ha de quedar ofendido? o desayrado? No importa, que en medio de mi honra (dize Dios) cuydo yo de vuestro amor, y tengo vuestro bien por mi mayor Sacrificio. Exemplo grande a los que tratan de Dios, y se llegan a aqueste Sagrado Altar ordinariamente; que la mas grata lisonja del Señor que reciben serà el desagrauiõ del hermano que deuen, y no menor a los que tienen la cumbre del poder en las desigualdades humanas, entender que nunca estàn mejor seruidas, q quando sus subditos estàn menos grauados, y que el tratar de satisfacer a vn miserable, es el respeto mayor de su Magestad, y prouea gloriosa del amor de esse Dios mismo, q en su autoridad mayor està cuydando del amor nuestro.

Miremos agora otro termino opuesto de la miseria mayor, que tanto nos amò Dios (Fieles) que aun nombres de miserias le vienen bien, y destas ninguna mayor, que a la que va esta noche preso a su Cruz, leproso, y herido de Dios le llamó Isaias en ella, horror fue de la piedad de los hombres, blanco de las iras de Dios, el se mirò a si mismo, y no se conocio hombre, sino gusano, oprobio de la gente, huela del Pueblo, y en medio destas miserias lloraua a sangre a su Padre por los hombres. *Pater, &c.* Perdonaldos Señor, que los amo mucho, y en mis mayores trabajos, me lastimo mas de los suyos. O Señor, como nos deueis de amar? de rãto fuego no nos alcãça el calor Fieles? o q frio el nuestro, q nieue, q gusano! q quando yela sobre

bre la nieve dá los yelos en pedernales, el viento grande apaga el fuego menor; mas si le halla mucho largamente le dilata. Ven ce la agua demasiada la poca lumbre; pero arrojada a la fragua la lisongea con el viento: el estado poderoso, el viento grande de la prosperidad apaga el amor tibio, si le halla ardiente le enciende mas, las aguas de los trabajos las aficiones ahogan, grandes ansias las auian.

El mayor enemigo del fuego es sin duda la agua, verdad con que quisieron burlar los otros de los que adorauan la lúbre, con ofrecerle vn baño abierto con agua, pero disimulado con cera, que desatada del calor vertio la agua, y apagò el Dios. Vos los desmentis, Señor, pues en hondas de mar que anegaron las estrellas sobre el tope de la Cruz arrojasteis vuestra llama.

Luca. 23.

No lo acabana de creer Dimas el bué Ladrón. Por derad la cortesía de su ruego. *Domine*. Señor acordaos de mi quando llegaredes a vuestro Reyno, como si dixera. Dios mio, aunque os confieso por tal, y por verdadero Rey, no es tiépo este de negociar, veos entre tãto dolor, entre cuydados tantos, q̄ no es tiépo de acordaros de otro, sino de vos. Crueldad seria a Principe tan apurado de sentimientos embarcarle en negocios: quando llegueis a vuestro Reyno Señor, y vencidos vuestros enemigos os reciban en triunfo Ministros resplandecientes os acordareis de mi. Atended la respuesta del Señor a estas tan cortesias, tan rendidas palabras *Hodie mecum, &c.* Oy estarás conmigo en el Paraiso, q̄ fue dezirle: No me ocupa tanto Dimas mi trabajo, con que es el mayor, que a hombre há sucedido que estè del tuyo olvidado: no me tiran tanto mis males que me estoruen mi obligacion, ni me estoruen tu despacho, ni el amor me sufre la dilacion del, oy decreto tu memorial, oy te hago gracia Dimas de mi Gloria. *Oportet Imperatorem stantem mori*. Negociando viuen los Principes, y negociando mueren, dixo allà Vespasiano.

Vespasian.

Que el verdadero, y soberano amor en sujetar los estremos del poder, y de la miseria acredita su Monarquia. Y este es el intento, estas las palabras, este el asumpto de san Iuan, y nuestra Oracion, q̄ sabiendo Iesu Christo el dia antes de la Pasqua, que se llegaua la hora de partir al Padre, y boluer a el auiendo del venido, auiendo amado a los suyos que estauan en el mundo desde su eternidad en su bien aué turança, en su poder sumo, culto, y vene-

racion, los amò mucho mas al fin de la muerte, y de las miserias, Gloria de Dios, y exèplo de los mayores del mundo vnir con el coraçon los estremos mas distantes; y así en la mejor fortuna, como en la dicha menor, en el gusto, en el pesar siempre, siempre dar igual su gracia, y antes en lo mas triste mas. *Cum dilexisset suos.*

§. II.

ESTE Es el amor de Christo oy (*Fieles*) los fines deste amor en este fin del Euangelio hemos de procurar ver, o saque mos destes fines el fin, que pretendió Dios de nosotros, que es amarle agradecidos, quando nos vemos tanto obligados.

Y lo primero a esta palabra. *In fine*. Corresponde en el Hebreo el termino *Nafah*, q̄ es intento, y tambien es modo de hablar de nuestra lengua; este es el fin que tengo, el intento que lleuo es este, este intento, y fin pues, oy puede ser de Iesu Christo, o del amor suyo, si es el de Christo como el Euangelista lo da a entender; pues dize, que sabiendo que se llegaua su hora, que iba al Padre, auiendo venido del, teniendo todo el poder suyo en las manos, auiendo amado a los hombres; antes con intento particular los amò, y este intento particular de Christo Dios Hombre ha sido tan grande oy, que el suyo mismo de amor de Dios fue menor, y el de toda la Trinidad entera se quedò con el atras.

Tres cosas ay (dize Salomon) que se paslean ayrosamente, el Leon, fiera magnanima, que fue simbolo siempre del poder, y de la fortaleza: el gallo aue sola, y si por comun no atendida, verdaderamente gallarda, imagen de la Sabiduria, y del cuydado: el cordero, o carnero, que vna voz misma Hebreá los vne, res suave, y blanda, figura dulce de la mansedumbre hermosa. Pero ay otra quarta cosa a que nada se resiste, y este es vn Rey, y esse procede, va adelante dichosamente. *Tria sunt que vere gradiuntur, & quartum quod incedit feliciter, Leo fortissimus, gallus succintus, aries, nec est Rex qui resistat ei.* En la formaciõ del hõbre en el intento de disponer a su mayx fin esta criatura, toda la Trinidad, sino trabajo se ocupò al parecer cuydadosamente. *Totum Deum occupat.* Tertuliano: el Padre significado por el Leõ en quíe está el poder y fortaleza representada, el Hijo copiado en el Corde-ro en cuya dulce víctima, y paciencia hermosa se satisfizo sobradamente su Padre,

Prober. 30

Tertulian. lib. de Resurreccione carn. c. 6.

el Espiritu Santo, retratado en el gallo, cuya atenta sabiduría asiste a la noche desta vida, a la verdad desta Iglesia, pero el quarto lo adelantò todo gloriosamente; este es Christo, que a la Trinidad si dixesemos añadio para poderse llamar quarto la naturaleza humana, vnida a su Persona Diuina, naciendo en sombra desta misma en el Milenario quarto (a quatro mil años del mundo digo) con que al mayor intento de toda la Trinidad se adelantò oy el de Iesu Christo, y viene la Imagen destas circunstancias milagrosamente toda ella a Christo, y a vn Christiano Principe: toda a Christo, porque vemos en el Leon el Poder del Padre. *Omnia dedit, &c. Pater in manus.* En el gallo la Sabiduría, y atencion a la hora de su vida, y del bien de los mortales. *Sciens Iesus quia, &c.* En el Cordero el Amor, con que su Paciencia nos amò hasta el fin de su muerte. *Cum dilexisset, &c.*

Viene también a vn Principe Christiano; porque le da en el Leon el poder Soberano, blason glorioso de nuestro Imperio, con el, el no cerrar de los ojos nunca: hórada falta de parpados deste generoso animal, pero deuda de su atencion en lugar tan grande; en el Cordero la mansedumbre, la clemencia, el amor Real, Real virtud verdaderamente, no sin imagen del Tufon nuestro para advertir al dueño la blandura imperiosa de vna Deidad humana. En el gallo, no el desuelo solo, sino la sabiduría, en que quando vence, triunfa, quando no, disimula, siendo la aue entre todas la que mas vezes mira al Cielo, digna, y necesaria propiedad de Señores Supremos mirar en todas sus acciones al Cielo, que levantando arriba los ojos, al boluerlos a la tierra descubran los inconuenientes que no ven, los que miran a ella solamente: y con esto que quedara por Imagen quarta. *Rex est, non est qui resistat ei.* Serà Principe, a quien no pueda fuerça humana resistir, a quien todo Imperio venga a obedecer Rey justamente, porque Principe de Soberano, y mayor poder con manos largas, y con pestañas cortas en mirar por los suyos, y defenderlos: de mansedumbre generosa, y dulçura Real que los ame, y sufra, que es muy sufrido el amor; de sabiduría, e inteligencia atenta, que cuente las horas a su obligacion, y en protestacion della leuante siempre al Cielo los ojos; quié con estas prendas se le ha de resistir fuera? Quié le dexara de amar dètro? Estas muestra oy nuestro Redemptor, Poderoso, Sabio, Amante, con que adelantara

aora su intento en quanto Honbre, aun a lo que tuuo antes como Dios.

Declaremoslo mas, y entremonos mas en el caso de oy. Cria Dios a Adan a su semejança, siendo su intèto el hazerle Dios: peca, y mirale su Magestad en miserable estado, y dilele. *Ecce Adam.* Veis aqui a Adan como vno de nosotros, la ironia con que Dios mofaua de la Diuinidad que afectò: ponderan aqui todos: la disposiciõ con que se hallaua arrepentido a estado de penitente, solia yo con san Irineo reconocer: el empeño, empero, con que Dios se determina a ser Hombre, me parece, que miro aora, y pondeto, que quando le cria en gracia, dize, que es como todo Dios, y todas sus Personas en la semejança. *Faciamus, &c.* Y aora no dize que se parece sino a vno de los Tres solo. *Quasi.* Si hablara como de solo Dios a todas Tres Personas deuia parecerse, como de hombre a vna, porque vna sola encarnò, luego fue como dezir Dios, en estado se ha puesto Adan que es fuerça ser como vno de nosotros, porque para remediarle es fuerça que sea el vno de nosotros como el, no ay sino poner la mira a este intento, porque no tiene otro remedio esta criatura. O coraçõ dulce, y Santo! o ternura de amor Diuina! Lo primero que ofrece la ofensa es el desagrauio, la primer vista de la ofensa obra luego compassion, y en vièdo Dios al hombre caido, determinò quien de sus Tres Personas le auia de dar la mano, y descaer para ello. Acá en apurarle dierã los hombres, que del arbol caido dize nuestra lengua que hazen leña todos, y hasta oy vi caer arbol grande, q no le ande la fortuna, o sus Ministros a no dexar rama. Mas en esto parò, hasta ser Hombre llegò el intento al parecer de Dios solo, pero el de Dios Hombre, y de Christo, llega oy a ser sieruo, y cesar se como tal vna toalla para labar los pies de sus Discipulos, que era el oficio de los mas viles esclauos antiguamente. Pues quanto ay de ser Hombre a ser Sieruo, tanto parece que excede oy el intento de Iesu Christo al mismo intento de Dios. Afsi ponderaua yo nueuamente vn Lugar comun del Apostol. *Formam serui.* Que tomò cõ nuestro ser Imagen de Sieruo, pero de Hombre el habitò tomò ya. *Et habitu,* de passado dize el *Inuentus*: porque desde que Encarnò en Maria es Hombre, de presente el *Accipiens.* Porque desde que oy se ciñe la toalla queda por esclauo menor.

Y quando como alguna grã Theologia, cõ amparo de Padres grãdes aya tomado

tambien

Genesi. 3.

Ad Philip.

tambien Christo quando Encarnò forma de esclauo en quanto Hombre como fiador que entraba dellos, oy passa de ser Siervo del Padre a ser Siervo de sus criados, y a tomar insignias, y ocupaciones de tal. Entre las miserias sumas que padece el Prodigio, reduzido a suerte tan vil, notele ofrecio mas rendido pensamiento de humildad, que ser vno de los criados, que tenia su Padre. *Fac me sicut vnum de mercenarijs.* A ser criado del padre obligò la necesidad al hijo prodigo, y a ser fiador del criado obliga al obediente el amor, y cabe en el coraçon del Hijo natural de Dios por amor, ser vildumbre, que ni a la necesidad de vn hombre desperdicia do amanece. Para si quieres estos rigores aima, que para ti aun no te dexará en la familia del Prodigio, trata de ser su criado, y veras si te trata de hijo.

Y cabe mas (ponderadlo) pues no se pone a pies solo de hombres, sino a los de Satanas, pues se pone a los de vn Discipulo infame, en cuyo coraçon como en cortina campà de señor, este comun enemigo. *Quid diabolus, &c.* De donde colijo vna tirania del amor estraña: pues indignidad en que no confitio Christo al demonio que le hablasse, el por amor la executa. Que le pidio este enemigo el dia de la tentacion? Que se arrodillasse a sus pies. *Si cadens, &c.* Y arrojole de si generosamente indignado, y oy arrodillandose a Judas, en cuyo coraçon està sentado no haze esto? si, pues como ay de vn Mòte a solas, a vn Cenaculo acompañado tanta diferencia? Porque allí batallaua el interes, pero aqui triunfa el amor, y el mismo Vencedor glorioso, q̄ arrojò de si a Satanas con imperio, porq̄ le pidio que se arrodillasse a sus pies; aqui por amor se arrojò a ellos entre los de Judas, y accion tan baxa, que de oirla parece que se hallò Dios corrido; oy le reduce a ella gustoso la insolencia sagrada de su Amor mismo, con que queda bien adelantado al intento de Dios solo, en nuestro amor, el intento deste Dios Hombre ceñido de esclauo con la toalla oy. Y es raro caso, que se hallasse tambien con el traje, q̄ ya que no le pudo llevar a la Cruz, donde esforçò sus sentimientos suma de snudez, a la Sepultura quiso llevarle. Notad pues, que quando vaxan de la Cruz el cuerpo de nuestro Redemptor, Joseph ab Arimathæa, y Nicodemus para enterrarle cò algun decoro. (O hombres de bien aun con vn muerto, y al respeto humano tan defacreditado durais la correspondècia!) dize san Iuan que le vngieron, y con vnas toa-

llas le ciñeron como suelen los Indios ordinariamente enterrarse. *Ligauerunt illud linteis cum aromatibus sicut mos est Iudeis sepelire.* Embueltos en vn lienço como vuestras mortajas, si vsauan, y atados ivan como en Lazaro mostrò Christo. *Soluite.* Pero voz expresse de toalla en vn entierro, yo no le veo sino en el de Christo. No veis q̄ es traje de Siervo, y q̄ se agradò tanto del el Amor que se manda enterrar en el. No auéis oido dezir de algunas Naciones, que se lleuan a la sepultura las joyas de mas estima, pues ninguna como la mayor humildad lo es para el amor. Con la toalla de esclauo se manda enterrar Christo, porque es la joya de mayor gala, la firmeza de mas fondos diamantes que se puso al pecho jamas. *David exptel. famente. Dominus regauit, de corem, &c.*

Y lo que espantamos, que parece que se le lleuò al Cielo para el dia de mayor Fiesta, como la dama, la que siendo mas de su gusto tambien le parece luzirà mas. A esto breuemente ay dos argumentos. Vno que era mas las toallas con que ciñeron a Christo que vna. *Cum linteis.* La otra, que los Discipulos las vierò en el Sepulcro despues de Resucitado: a q̄ respondo que le parecio la gala tambien, que sacò mas della, y no contèto con vna toalla, gustò de muchas, con que pudieron quedar en el Sepulcro toallas con que le venerassemos, y en el Cielo con que el siruiesse.

Estraño dezir, estraño pero verdadero. *Et transiens.* Dize el Euangelista tratando de la Mesa eterna de la Bienauenturança. *Ministrabit illis, & præcinget se.* Que se ceñirà Iesu Christo en el Cielo esta toalla misma, y andarà siruendo a los hombres en la Mesa de la Gloria. Sabida es la Teologia desta verdad en la estabilidad, e Imperio de la Gloria: mas ponderando los terminos de la Metafora misma del Espiritu Santo, es grande, y fabroso encarecimiento, que se aya agradado tanto en las acciones: y aparato de siervo oy, con la toalla, y el ministerio, que las guarde para el Cielo, y para el lugar, adonde mas se muestra Señor. A quel. *Sedebat sic.* De san Iuan en el poço de Samaria entiendo lo yo de Christo, como mirandose en el agua del, y pareciendose bien, cansado y como venia. *Fatigatus.* Como a la Persona bien parecida, que el exercicio, o la ocupacion del cansancio le llamò no solo las colores, sino la viveza del alma al rostro, y acreditò su hermosura, soléis dezir: mi-

Ioann. 19.

Psal. 92.

Luce 12.

Ioann. 4.

raos así, y vereis que bien pareceis; así me parece oy Christo al levantarse de la mesa, quitarle la capa, ceñirse la toalla, traer el cantar de la agua, echarla en la bazia, baxarse, con el exercicio hermoso, a mirar en ella, ya David. *Dominus, &c.* Para el Reyno del Madero, adonde escondio su fortaleza, se ceñò Iesu Christo, y se hallò hermoso, y pareciöse tambien que escogio para el Cielo el traje haciendo gloria particularmente entre la que da a los hombres, de auer cumplido a que le embio el Padre excessivamente.

1. Corinth.
15.

Greg. sup.
bunc locū

Demos así con san Gregorio vn nueuo y piadoso entendimiento, a vn Texto del Apostol grande, en que hablando de la Gloria de Iesu Christo, dize. *Cum Eua cuauerit omnem Principatū, & Potestatem.* Que verterà, y vendra como a desluzir, echar por ahí (que llamamos en Castilla) los Angeles, y las Gerarquias dellas, Principados, y Potestades, entienden ette lugar todos del exceso de sus lumbres, del respeto de su Magestad.

Singulariçose el Gran Gregorio, y quiso solo entender deste linaje de fieruo, en que se precia Dios de auer ministrado al hombre desde el vestido hasta la toalla (como si dixera) auiendo criado Dios a los Angeles para Ministros del hombre. *Omnes, &c.* Excedio tãto en este officio Iesu Christo con ser Hijo de quien son ellos criados, que desluzirà su obligacion con su Amor, su diligencia con su humildad, pues todos ellos no llegaron a seruirle como el solo. Parece q̄ se ceñe la toalla en el Cielo para dar con ella en los ojos a la atencion de los Ministros Angelicos, y les dize esto es llegar a seruir, esto es saberse preciar cada vno de su officio, que vosotros, con auer Dios criado para Ministros del hombre, llegasteis a dexaros labar de vn tan Santo como Abraham los pies, y yo se los llego a labar a doze, y vno tan ruin como Iudas. Subirà pues al Cielo Christo, y entre las Luzes, y Glorias de la Mesa eterna, se boluerà a ceñir la toalla, para afrentar dulcemente la diligencia del Angel, y le darà cõ los cabos della por los ojos; esto es seruir, y lo demas mãdar. Doctrina grande para los Poderosos de la tierra persuadirse, a que el mandar más, es seruir mejor, y cumplir con las obligaciones publicas, que les tocaren con atencion, con amor, con limpios deseos del bien de todos, es el mejor traje para sentarse a mesas de Dios.

Este fue el intento de Christo oy, y el del amor, quitarle la capa para esso, y triu-

far del para, leuantar la vandera del vencido en el homenaje triunfal. Así lo dixo cõ expressos terminos san Lorenzo Iustiniano. *De ipso amor dempto spolio triumphauit.* Dar es accion más gloriosa, que recibir; así en los Ministros se condena el recibir, y en los Principes se alaba el dar, y esto mucho mas en el amor, porque si es amor ir a lo que se ama más, irse arrojando desde la hacienda hasta el alma toda es carrera de amor. Auianse quitado el Domingo de Ramos las capas los Discipulos para recibir al Señor; grato se hallaua su amor, pero cargado de ver que le obligassen adelantadamente los hõbres. Y así aora se quita la capa, y de camino les darà en la mesa su Cuerpo, en la Cruz su vida. Darale la capa, dize, nuestra lengua por significacion de amor, y es tan tirano oy el amor que no solo quiere que le de la capa, sino quitarfela. *Amor dempto, &c.* Vio Dios a Adan, que estaua desnudo, pulosele a hazer de vestir, y a sombrosse el Synaita pareciédole que no auia mottrado Dios tanto Amor en criar al hombre, como en vestirle. Que hizietades glorioso Padre? Que dixerades? Si oy le vierades desnudo: si al cortarle dos pieles de dos brutos os parece enamorado, al quitarle las tunizelas en que a sombros os empeñarades? Dios desnudo a la violencia libre de su amor, que admiracion no arrastrarà! Quiere aora vestir de nueuo; hasta que mas pudo llegar este intento? Encarecia la escritura el amor de Ionathas con David, y no hallò como exagerario mas, sino con dezir que se quitò hasta la capa, y el tahali. *Vsque Baltheum.* Y pareciöse tanta demostracion a Agustino que se atreuio a dezir, que solo aquello faltaua. *Hoc tantum de erat.* Entonces, y aora.

Mucho amò a los hombres Dios en su Eternidad, y en el Poder suyo; mucho en la templança de su Poder con ser Hõbre; pero en lo primero estubo su compania, en el segundo tomò su naturaleza mucho en ceñirse la toalla de fieruo, pero fue amor de recibir, al parecer, todo: faltaua el amor del dar, y no como quiera, sino dar hasta la capa; pero el amor, le faltaua, no el recebirla, el quitarfela. *Hoc tantum de erat.* Luego oy que lo executa, al fin, y al intento, que mas pensaua, llegò. *Cum dile xisset.* Oy (Fieles) la executo, aprended algo desta verdad, que no veo en Madrid amor que no sea de recibir, sea nuestro amor de dar algun dia, y si es hidalguia esta con los hombres, con Dios que obligacion es?

S. Laurèt.
Iustina. de
Triumphal
Christi. ago
me.

1. Reg.

§. III.

TOda via, fin, mas significa lo que suena, fin, raya, o termino, luego hasta esta raya ha menester llegar oy, para que se pueda dezir que hasta el fin vltimo los amó. Mas oponese a esto vna comú verdad que el mar no tiene raya, no es amor el que tiene termino correr por buen termino, dicen los ginetes al cauallo, que parte, corre, y para bien; pero el termino mejor del amor es el no saber parar, la falta del cauallo, es la gloria del amor, desbocarse, no parar, o parar sobre las manos con vltima accion de dar.

Mas todavia los finos desta materia hã hallado vn fin al amor que es el no tenerle. *Sic modus, nescire modum.* Y asì quando pierde el fin llega a el, como el que se ahoga desesperado, que en ir se al fondo està su quietud. Luego oy que llega Dios a no poder mostrar mas amor, a su fin llegó. Bien se que es Dios infinitamente Poderoso, tambien se que es amante infinitamente, y como las medidas de su poder las và disponiẽdo la voluntad, quando haze la demonstraciõ de amor vltima, parece q haze la del Poder. La Omnipotẽcia de Dios medida a nuestro amor infinita quedará siempre: pero si se mide con el suyo no es milagro que se acabe, no porque tenga limite a donde llegar, sino por que no sabemos que llegue mas. Estais mirando en vn Oriõte descubierta el Cielo, y la tierra, sea desde vna ventana de Palacio azia Leganes, y pareceos que se acaba: mas Cielo ay, y mas tierra, pero vos no podeis ver mas. La Omnipotencia, y el Amor de Dios en este Oriõte, de sus criaturas la mirã mis discursos: mas Omnipotencia, y mas Amor deue de auer en Dios que el de oy, que no le quiero yo poner a Dios tasa, pero ni nosotros lo sabemos, ni el lo ha reuelado, y llegar tan al fin que le parezca al mas entẽdido Fiel que Dios no puede hazer mas, harto llegar al fin es. Llega tu Fiel a amar algo, agradecido de tanto amor. Oy no es dia de durar reprehensiones, pero dia es de obligaciones de amor grande. *Cum dilexisset.*

§. III.

En tambien significa la muerte, que es el fin humano, y querra dezir oy San Iuan, que amó Christo los hombres hasta la muerte; hasta dar por ellos la vida, esto dicen todos.

Procuremos modestamente curiosos, pero deuotos, mas viuamente dezir mas, y es que hallo vn fin mayor, y primero que el de la muerte en el morir mismo. Y tal fue en el Sacramento del Altar, cuya institucion misteriosa es circunstancia tan grã de del amor de oy, el qual instituye en memoria de su muerte. De los que tienẽ pues vehemente imaginacion, dize Plotino discipulo de Platon, que padecen mas en la memoria de la muerte representada, que en la separacion actual del alma, y el cuerpo. *Qui imaginatione valët, &c.* Quisã es esta la ocasion, de que a las personas entẽdidas les haze mas guerra la buena imaginacion que su mala fortuna, porque el dafio actual toca a la parte sensible, el imaginado en la entẽdida. El sentir es comun al hombre, y al bruto, y es vn dolor mudo, el que en el padece el hombre. El entẽder es vna passion viua, que auisa a todas las razones del sentimiento, esponja de tristeza, que se anda a chupar pesares: y el alma en los cuidados es mas sensible q el cuerpo en los dolores: luego en la Persona de Christo, sumamente entẽdida, en su vehemente imaginacion, mas destroço causa la aprehension de su muerte en esta Cena de su partida oy, que en la actual separacion de la Cruz mañana; y bien se vio, como poderamos en el Huerto, que en la aprehension de la muerte le derramò la Sãgre por los poros hasta la tierra, y la actual separacion de la Cruz le dexò Sangre aùn despues de muerto en el coraçon, q fue menester sacarsela a lançadas: luego el fin, y la muerte no la guardò el amor para la muerte mañana, oy se la hizo padecer; no veis fin antes de la muerte? Pues tambien fue muerte despues de la muerte, fin despues del fin. Ponderad en el Amor de la Cena. *Hoc est Corpus meum.* Este es mi Cuerpo, que por vosotros se entrega, se entregará parece que auia de dezir, pues aun no le auia Iudas entregado: es, que no contento con la muerte temporal de la Cruz, quiso gozarla perpetuamente en el Altar, y asì haze aora en el Sacramento la entrega, para q quando venga la muerte a acabar con el en doze horas de Cruz, halle hecho el embargo en el Altar continuo. Y el embargo del Altar como es? En perpetua muerte, y representacion suya. Luego no le pued restornar la segunda Passion, el primer embargo luego hallò mas allã del fin el fin, la muerte mas allã de la muerte, y no contento con vna Redẽpcion tẽporal de Cruz: la hallò en el Altar eterna. *Eterna.* Vio q era hora de passar. *Vt transiret,* y busco-

Plotinus.

buscola de quedarfe. *In me manet*. Hasta este fin hallò, *In finem*. O como os afigue a vos qualquier breue achaque, que de Misas de deuociones por escusar vn disgusto por lograr vn buen suceso, que pocos desfeos de padecer que pocos embargos de muerte, y Cruz dexaremos por Dios.

§. V.

Con que podremos inferir, que no tuuo fin en nada, que assi entendio el *In finem* san Agustin, y yo con mi humildad notauo que no dize *in fine* en el fin, sino *In finem* contra el fin, no tenia fin en amar, y por esso amò fin fin. Las amistades del mundo, pues que las de las Cortes, que las de los Palacios, son de poca duracion, mas parecè efimeras que amistades. Poca vida tiene el amor entre los Cortesanos, y es que tiene fin, e intento particular: no lo dezimos, pero pocas tenemos amistad fin fin alguno, y en faltando esse fin, el fin de la amistad llega. Fulano, y fulano son amigos aora, es plática de Corte, que es esso? Que de la hora lo son, de la necesidad del otro. No tenia Christo en amar mas fin que el Amor, y assi fin fin los amò, que quien con fin ama, ama con fin, y assi aun morir no siente, lo que le duele es el ausentarse.

Sciens Iesus, ut transeat, &c. Ponderad en otras palabras del mismo Evangelio esta noche, esta verdad tiernamente dicha, *Exiui à Patre, &c.* El iterum. Otra vez no entiendo: porq̃ Christo no ha dexado otra vez al Padre, &c. El caso es que si bien Christo no se apartò de su Padre nunca: al fin el salir del al mundo se representa con sentimiento, como si de su ser se arrancara, y es tãto el amor que a los hombres tiene, que el apartarse dellos le lastima, como si se arrancara otra vez del Padre. Iterum, esse es amar por amar querer fin fin, no sentir, ni la muerte, ni el fin, sino la ausencia.

Rom. 15.

De donde parece que vino a dezir el Apostol, aquella grande proposicion que con su muerte. *Christus non sibi placuit*. Pues no pudo dexar de agradarle a el misericordioso, lo que aun le agradò al Padre iusticiero. Yo dos luzes descubria a esta oscuridad, lo primero. *Non sibi placuit* no se agradò, ni tratò de fin fuyo, sino del bien de los hombres, por quien padecia, que es el amar fin fin que deziamos: o amò, los tanto que no se acabò de agradar en padecer por ellos, siempre le parecia

que hazia poco, que era grande la obligacion de Redemptor, y Dueño de todos, y todo se lo deuen a si, y a sus subditos quanto hizieren los Poderosos, en especial quando el amor da auiso de las obligaciones, y la liberalidad le obedece. Son liberales en la materia del dar, como en la del saber los entendidos, quien sabe poco de qualquier cosa que sabe se confia, y mas si el sefo no es mucho, porque no sabe lo que le falta por saber. Pero el Docto, el Estudiofo por mucho que sepa como ve lo que le falta le parece q̃ no sabe. Los ciegos ca en en lo mismo, porque naturalmente se cansan de andar mas presto que los que ven, porque a cada passo se les antoja que llegan a donde van, los que ven mucho, como descubren el lugar lexos, siempre juzgan por poco lo que han andado. Assi passa entre liberales, y cortos, que los de estrecha condiciò como no saben el campo inmenso de la liberalidad en qualquier cosa que hazen por el camino les parece que se despean, y passan a çaherillo de confiadros; pero los de condicion generosa, como ven rodo lo que queda, que poder dar se corren de lo poco que han dado. Pues si a esto se llega el amar mucho, a la liberalidad le parece poco, pero el amor lo tiene por nada.

Pater (le dize Iesu Christo a su Padre) esta misma noche en la misma ocasion que oramos. *Serua eos, quos dedisti mihi*. Padre Eterno, guarda, corran por tu cuenta en ausencia mia los hombres, que me has dado. Ponderad lo primero en el cuidado que tiene de los subditos Christo, quando le instan tantos riesgos a el, como exemplar verdadero de superior. Lo segundo, q̃ los llamados *Quos, &c.* Dados Señor? pues no los redimis, y cõprais tan caros, que os costaron Sangre, y Vida, y essa entre excessiuos tormentos, valdones infinitos? No sois vos el Hijo del hombre, que ha subido a Ierusalen a ser entregado, abierto a açotes, delgarrado en vna Cruz? Dexò Satanas crueldad? Oluidaron vuestros enemigos afrenta? Disimulò el Padre enojo? Que no llouiesse a Cielos rotos sobre la Inocencia vuestro. Pues como dezis que vuestro Padre os los dio? Ricardo de san Victor respondiò con tanta delgadeza como ternura; porq̃ se gozò tanto de hazer por ellos, y de verlos redimidos, que no le parecionada lo que en su bien padecia, y antes juzgo que los recibia en don, que los compraua en precio. *In tantum de eorum Redemptione exultat, ut*

Ioan. 17.

Ricardus
de S. Victo
re cap. 10.
Cant.

non reputaret magnum quod pro eis perulit sed videatur eos quos accepit datos sibi potius in munere, quam emptos pretio. Quien tan fin fin, ni intento amo, como ha de tener fin en su amor? O amor mio, Christo Señor, si somos agradecidos, no es menester intimarnos mas nuestras obligaciones, pues os parecio a vos que lo padecisteis que era nada, lo que a vuestro Padre, a quien se deuia, parecio mucho.

§. VI.

A Si no lo tuuo, ni tendrà hasta el fin fin de su Gloria, quedandose atado en el Sacramento que instituyò esta noche, que fue el mas seguro argumento que hallò del amor. S. Iulian aquel Arçobispo grande de Toledo. *Dulcis detentio, non ille à laqueis liberari falsis amoris non solum illax argumentum.* Engañoso afecto (dize el gran Prelado) es el amor, y siendo tan natural, es el que recibe mas artificios, porque, o por cortesia, o por interes, o por engaño puede llegar a fingirse, y lo que es mas peligroso por agradecimiento, como el que por no parecer ingrato finge que dura en amar, que es el linaje de ingratitude mas villano, pues acotta del mismo agradecimiento esfuerça la ingratitude: mas si algun argumento ay de su verdad segura, es el no quererse ver libre, el desearse atar mas. El esclauo de Argel, de agradecido al dueño, o atento a su amor propio, viue tal vez alegre, y diligente, ofreciendole al Barbaro Señor la estimacion de sus yerros, y la aficio de servirle, mientras no sabe nueuas de su rescate; pero en llegando este, y teniendo por corriente diligencia segura su libertad, boluerse con gusto al baño, prueua vltima fuera de adorar la cadena. Componese el pajarillo en la captiuidad deliciosa de su jaula, y en el recorrer de sus plumas, y gorgear del canto no diferencia el còtento del q rudamente buela, libremente canta, pero descuidaos con la porteguela de la jaula, y vereis con que sed, como dudosa de su liberacion, tropieça al escapar de la prision dorada, y dexando plumas al repelo de las varillas en prendas de las ansias con que se huyò, tan dudoso, como apresurado, mide con las alas el aire libre, que reconocio sujeto con los ojos tantas vezes. Quien dize que no quisiera querer, el olvidara: desear padecer por no verse libre, aqueso solo es querer. O suma muestra de Amor de Christo, tambien hallado està en los agrauios, en los tormen-

S. Iulian.
Archiepif.
Telat.

tos, en la muerte que por nosotros padece esta noche, que se quiere conquistar la libertad, y quedar se arado en el Sacramento, de donde faltará a su verdad, o no puede faltar su Amor, dulce embargo, amoroso detenimiento, no querer dexar la prision, mas no poder querer dexarla.

Fuerte como la muerte llamó al amor Salomon, y pareciendole instar mas, dixo que eran los zelos como el infierno en la opinion comun. Pero allí el *Amulatio*. No lo tengo por zelos de otro, sino por zelos consigo mismo, por porfia, y emulacion de queter mas, en el sentido que dixo Tertuliano espantosamente. Dios no era liberal por naturaleza solo, sino por emulacion, como porfiando, porque la muerte es fin del amor al fin, pero el infierno, vn fin fin del amor, y aui mas infierno es: que en el infierno, que ay? Fuego, no poder huir el tormento, y lastimarse del daño: y en el amor que ay? Fuego, padecer, no poder huir el rigor, y desear no huirle, gustar de padecerle: luego no solo muerte, no solo infierno, mas q infierno es; por q aquel sentimiento eterno, e infernal, padecele quié no puede esconderle, este quié no puede huirle, por q quislo padecerle; sola vna cosa para infierno le sobra, q es el gusto del q padece. Ea Señor, aunq nos quedemos con la eternidad dexadnos esta voz de infierno, que pues vos hazeis de vuestros tormentos Gloria, de aqui adelante se podra llamar Gloria el mayor infierno. Este es el vltimo amor obligarle a no dexar de querer.

Amo Ionathas a David como su alma, dize la Escritura, y leyò Teodoro. *Disposuit testamentum.* Que amor de testamento, disposicion de vltima voluntad: este es amor, lo demas tiene otros nombres para allá. la amistad primera ha de ser la vltima. Que amigo, que a guna vez lo dexa de ser (dize san Agustín) que no lo fue nunca: las amistades, Cortesanos, son como capitulaciones de casamientos, que suelen ser ellas mismas testigos para el diuorcio, las de Dios, y sus Amigos son de testamento, no se pueden rebocar, que suponen muerte del Testador. O Ionathas verdadero, y mejor; quien amo como en testamento sino vos esta noche, y esse, cerrado con sello de Hostia Sagrada. blanca ceniza de tan ardiente y escondida llama: ay mas para llegar al fin? *In finem.*

Tertul. lib
4. contra
Marcin.
cap. 20.

1. Reg. 15
Theodor.
hic.

§. VII.

S I Este leuantarse de la mesa, quitarse la ropa, ceñirse la toalla, este coger el cantaro

cantaro de agua, este echarla en la vazia, el meter en ella las manos, este labar a sus Discipulos los pies, este exemplo grande que el dà a los mayores Ministros del mudo para hazer lo que el haze: Pues Poderoso, Sabio, Amante (partes de Principe tanto) se carga de los achaques de las manchas de todos, passando de vno a otro la bazia de agua, que el poluo, y horruras de los pies de tanto pecador dexarian tan turbia. A la verdad assi es, de nuestros achaques viuen cargados los Principes, y dellos han de dar cuenta a Dios. O valgame el! pues si yo mismo no se que cuenta podre dar de mi; de mi, y de tantos como la podra por mayor que sea dar? Antes por esso la ha de dar por mayor. Estraña, y hermosamente pensò san Anselmo. La piedra que tenia Iacob a la cabeça sobre que cargaua la Escala, que Dios arrojò del Cielo, toda ella llena de Angeles que baxauan, y subian, y no està la estrañeza en que aquella piedra sea Christo, que hartos lo han dicho, lo que reparò el solo, fue que cargauan en Christo, no solo los Angeles que subian, sino los que baxauan tambien.

Anselmus supra illud Luca 3. cū baticaretur Sicut fundamentum omnes portat, & per hanc scalam ascendunt qui proficiunt, & descendunt qui deficiunt. Como dueño de todos penden del, el ha de lleuar el peso de todo, y tanta obligacion parece que tiene a mirar los que abaxan, como los que suben, los que se acercan al mejor lugar, como los que van descayendo al vltimo, y quizá pesa mas el que cae, q̄ el que sube; pero todo esse peso sobre la piedra, sobre el fundamento, sobre Christo, y sobre quié le imita en el lugar mas grande.

Philo.

Direisme que Dios estava arriba estriuando, y aquello no es sustentarle. Sale Filon, y dize que si. *Hoc inniti sustentare est.* Oponese luego la razon, y parece que el asegurar vna escalera desde abaxo ha de ser, no de arriba, y direos que en las escaleras humanas, en las suertes de la vida, todos los grados son menester asegurar, los de abaxo, y los de arriba, que toda la escalera està en el aire, como las cosas humanas todas lo estàn, y auoque quando està abaxo parece que sufre mas, quando està arriba parece que haze mas fuerça; que si algunos grados mortales han menester para su seguridad alguna fuerça de Dios, los mas altos parece que han menesterla. Pero es dulce, y consolado pensamiento el de san Geronimo, que subiendo Christo a la Cruz, y estando arriba, no solo la asegura, sino nos dà la mano, con

que llego a considerar a nuestro Redentor esta noche abaxo, como al pie de la Cruz, y a los pies dellos Discipulos, cargado de los achaques de todos, y mañana arriba en lo alto de la Cruz dandonos la mano a todos.

Ea pues, Señor, sofegaos, assegurad esta Cruz, que me hazen peso las culpas, horror las manchas de los que estan a cargo de mi amor, como he de poder sofegar me? *Inquieta res est amor* (dize el gran Patriarca de Venecia san Lorenzo Iustinian) *Et proprijs stimulis agitata, quem suis alligauit vinculis, siue quod subdit ditioni non patitur quiescere, nec otiosi permittit.* Que inquieta cosa es amar (dize el Santo) que solicitada de propios torcedores, dura, y encontrada tiranía, no para, hasta cargar las prisiones, atar lazos, no al pie, sino al coraçon, y luego no le dexa quietar vn instante, ni mirar al ocio.

Quis potest abscondere ignem infusum, quin vestimenta eius ardeant. Quien escondio en el pecho brasas sin que se les quemee el vestitido? a quien no le desabrochan la ropilla en apreturas de coraçon? Quitaos Señor la capa, que bien hazeis, ceñios la toalla, traed la vazia, echad el agua, templad por los pulsos de essas manos Sagradas, esses latidos de vn coraçon misterioso.

Labad los pies de esos hombres, y pues se dexò labar Iudas, no se escuse del baño Pedro, no le dexeis, ni por via de muestras de respeto, contradizeir vuestra voluntad, que han de mirar a esta accion por exemplo todos los mayores del Orbe, y el respeto mayor de vna voluntad soberana siendo justa, no està en dar la mejor razon, sino en prestarle mas obediencia. Passad de vnos a otros, acabemos esta accion, que os queda mucho para esta noche. Asi parece que nos representò Moy sen esta amorosa inquietud de Dios desde el principio del mundo: pues auiendo criado su Padre el Cielo, y la tierra, luego començò su amor a andarfe sobre las aguas. *Et Spiritus Dei, &c.* No solo fomentandolos, como del Hebreo ponderan los Doctos, y el mas Docto dellos Geronimo, sino refrescandose, dixera yo de aquel fuego, que en su eternidad le abraçaua, que assi se introduxo san Iuan en su Apocalipsis, esto era andar en las aguas, bñarse, templarse en ellas, y añade Ruperto *Ferebatur, quia inquietus erat.* Andaua de vna parte a otra con el agua, porque andaua inquieto. Iuntad a esto la proposicion

S. Laurēt. Iustinian. de triūpb. Christi a gone.

Rupert. hic.

de

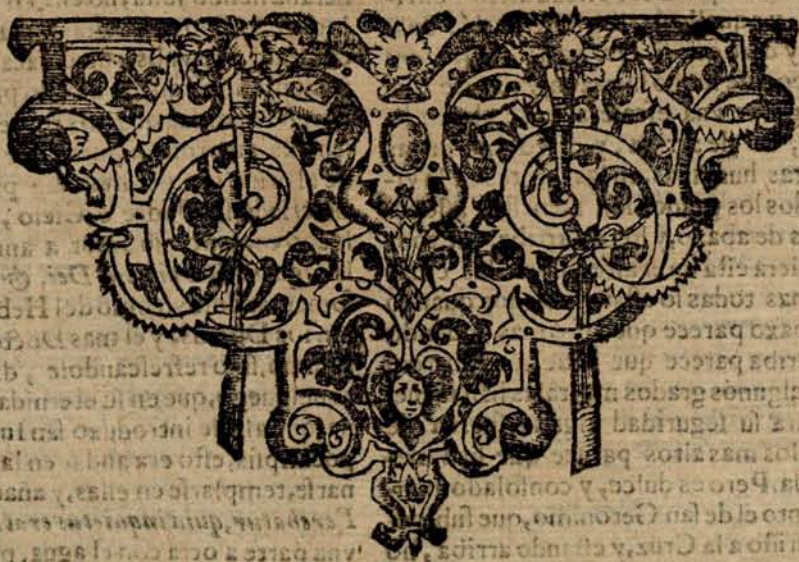
de san Lorenço Iustiniano, que es inquietada cosa el amor. Miradle aora de vna parte a otra, con el agua, con la vazia, con el cantaro, que es el *Ferebatur, &c.* Y coligireis, que si Dios a solas se abraza de amor del hombre, y ha menester temprarle en las aguas, Dios Hombre, Dueño de hombres, cargado con el agua para labar los pies de sus Discipulos, esperando mañana ajuntarla con su Sangre, pues en ambas cosas auia venido a labar al mundo. *Hic est qui venit per aquam.* Con agua le labò la primera vez, pero vio que le costaua al hombre la vida, parece que cuida de mejorar la agua que no fuese sola, ya que la uia nuevo el remedio: asì entiendo yo el *Nequam eris amplius dilubium dissipans terram.* Ya no mas agua sola, que acabará el mudo, agua y Sangre ha de ser ya, y asì està preuiniendo en la inquietud amorosa de oy la agua, y no solo mete las manos en agua, sino parte de essa agua misma la mete en el coraçon, para acabar en la Cruz este laboratorio: y asì al darle el golpe de la lança arrojò el Baptismo entero, la agua que auia guardado la Sangre que le quedò *Et continuo.* Es maravilla mostrar inquietud en puntos tan cuidadosos. Asì introduxo el otro Latino al conquistador de Italia, cargado de infinitos cuidados, que naturalmente el gouierno trae, y dize que tenia inquieto el coraçon a tantas cosas que hazer, como quando dà el Sol en vna bazia de agua, que los reflexos della in-

1. Ioan, 5.

quietamente obedientes a la Imagen, y luz del Sol, embia a la techumbre vnos resplandores tremulos, dizen los mejores hablados; vnos temblores resplandecientes dixera yo, y como la agua nunca està del todo quieta por mas que se varie de luz. (O breue, y eficaz exemplo de nuestros efectos!) por dichosos que nos hallamos, siempre anda la reuerberacion cò la misma inquietud ilustrando los techos y mudando en ellos lugares.

Diuino Sol de Justicia con tanta luz de Misericordia, Amoroso Dueño mio, Conquistador Soberano del Reyno incorruptible, que con su Sagrada verdad, y ardiente afrentas mentiras, dulces historias tibias; cuidadoso estas de Amante, amoroso estas, inquieto estas de remediador; mas eres Sol que das en vna bazia de agua, y tan cerca como no han de estar inquietas las luzes, vanos los reflexos. Tu Eterno Señor, que nos amaste tanto en la eternidad del Poder, y aora mas en las ansias del viuir, obra en nosotros que Poderosos, y humildes todos te amen: que estimemos tu ferbidumbre, que hasta el alma, no la capa sola te demos, que te amemos sin intento, sin tassa, sin fin, que no nos contentemos de nada, que lleguemos a hazer, y lleguemos a hazer mucho; carga Señor desde el pie de la Cruz nuestras culpas, danos desde lo alto las manos de tu Gracia, hasta el Cielo de tu Gloria. *Ad quam, &c.*

F I N.



[Faint, illegible text visible through the paper, likely bleed-through from the reverse side.]

EN MADRID.

En la Imprenta del Reyno,
año de 1636.

EN MADRID.

En la Imprenta del Reyno,
año de 1636.

89-7-A-5205

